

Adrogué, enero 6 de 1963.

Arq. Héctor Valdés Ph.  
Santiago de Chile.-

Mi estimado amigo : sigue la correspondencia semanal, como novios. Recibí su carta con las aclaraciones; ya está arreglado el plano, de modo que no habrá problema para identificar la ubicacion de las casas tipos A y B. Y puesto que inicio mi carta hablando de planos, le daré una mala noticia : ustedes me remitieron dos planos de conjunto de las Torres de Tajamar, uno de ellos muy escueto, de volúmenes, y otro con mas detalles y una aplicacion de rayados muy delicada. Hicimos la consulta a tres grabadores, y todos coincidieron en que tendremos que optar por el primero, es decir, por el simple, y eliminar el otro, pese a su elegancia y excelente dibujo, por cuanto al reducirlo al tamaño que debe llevar el libro ese rayado resulta tan compacto que saldrá una mancha o borrón negro. Esto me ha dado un verdadero disgusto, pues hay una gran diferencia entre uno y otro plano. Paciencia, son detalles que logicamente se nos escaparon a ustedes y a nosotros, ya que somos "ladrilleros" y no impresores.

Ayer llegó Dicky de su "famosa" Punta Arenas. Lo primero que hizo fué preguntar si contábamos con todo el material, y cuando le dije que la parte gráfica ya estaba en imprenta pero que esperábamos el aporte prometido por Bresciani, su primera reaccion fué decir que tomaría hoy mismo el avion para Chile. Se puede imaginar que lo contuve, pues soy zorro viejo, y como conozco bien a mi íntimo amigo me di cuenta que el pretexto le venia bien para ir a darse un baño en la piscina del roof del Carrera. Pero esto no quita que de verdad necesitemos esa parte que nos adeuda el cino-uruguayo. Me explicaré mejor :

La obra de ustedes es de verdad excelente, limpia, con búsquedas originales en algunos aspectos. Pero no dá tema para escribir muchas páginas previas como lo puede ser, por ejemplo, la obra de Candela, que es un audaz que está buscando nuevos caminos. Y concretarnos al análisis y descripción, por mas habilmente hecho que esté, resultará a la postre no solo difícil sino monótono. Por eso pensamos que unas páginas de introducción histórica vendrían muy bien, para ir poniendo al lector en ambiente. No olvide que el libro se editará fuera de Chile y que la mayoría de sus lectores serán, o argentinos, o americanos (latinos y del Norte), es decir, personas que se supone desconocen lo acaecido en Chile. Para la parte colonial tenemos excelente documentación, así como para el siglo XIX y los primeros años del XX. Pero nos falta el puente entre 1910 y el momento en que irrumpen ustedes en el escenario chileno. ¿Quiénes fueron los arquitectos de ese periodo pastelero que sufrió el mundo entre 1910 y 1930, en que se recurría a todos los "estilos" del diccionario de la historia" ? ¿Cuáles fueron sus obras? ¿En que momento y por obra de quien o quienes se comenzó a formar una conciencia moderna en Santiago? ¿Cuáles se puede decir que son los edificios representativos de ese periodo de búsqueda, entre 1930 y 1940 o 1950, en que al lado de los resabios del estilismo aparecian las casas Le Corbusieranas o Mendelsohnianas ? ¿Quiénes fueron los arquitectos mas representativos de ese periodo? Luego, al llegar en numeros redondos a 1945 ó 1950 ya el panorama se nos aclara, pues es cuando aparecen ustedes, y de allí en adelante dejaríamos el texto "histórico" para ocuparnos solamente del famoso cuarteto. ¿Le parece bien esta idea, o la encuentra descabellada ? Espero su opinion, dicha con toda crudeza, pues soy buen perdedor y no me ofendo cuando me prueban que he metido la pata. Si la idea le parece bien, es entonces cuando tendrá que decirle a Bresciani que cumpla con lo prometido, y pronto.

Se me acabó el rollo....y el papel. Saludos afectuosos de

*Dora Brito*